



Tareas de recolección de alcachofas en la Vega Baja. TONY SEVILLA

Alcachofas para todo el año

La Universidad Politécnica de València, el CSIC y la empresa BASF trabajan en la obtención de variedades más tempranas, lo que permitiría a los productores de la Vega Baja llegar antes a los mercados con mejores precios

0

M. Vilaplana

22.10.22 | 21:00 | **Actualizado a las 08:04**

Las alcachofas son uno de los productos agrícolas más cotizados, por lo que la posibilidad de cultivarlas durante prácticamente todo el año, y no solo en invierno, es **el sueño dorado de cualquier productor**. De momento, todavía no es posible, pero la Universidad Politécnica de València (UPV), el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la empresa BASF se han embarcado en una investigación que tiene ese propósito, mediante la **identificación de genes que permitan obtener variedades más tempranas**. La iniciativa, como no podía ser de otra forma, está siendo seguida con atención por los **productores de la Vega Baja**, dado que les permitiría llegar con mayor celeridad a los mercados y, consecuentemente, disfrutar de unos mejores precios.

El proyecto, en concreto, corre a cargo de un equipo del Instituto de Biología Molecular y Celular de Plantas dependiente de la UPV y el CSIC, y la empresa BASF Vegetable Seeds, líder global en el mercado de variedades híbridas de alcachofa, con sede en Países Bajos.

«La alcachofa es una excelente fuente de fibras alimentarias y antioxidantes. Conseguir extender su producción, garantizando su calidad óptima, aumentaría la venta y consumo de **uno de los alimentos más saludables de nuestra dieta**, como es la verdura. Y en ello es en lo que estamos trabajando ya hace más de 20 años en nuestra empresa», apunta Peter Visser, director de I+D para alcachofa de BASF.

La investigación, con todo, ha entrado en estos momentos en una fase decisiva, con el impulso desde la propia empresa de un estudio científico con el equipo de Francisco Madueño, investigador del CSIC, para **entender mejor las claves moleculares del inicio de la floración en la alcachofa**. El objetivo es poder seleccionar mejor aquellas fuentes de diversidad genética que existen en la naturaleza e incorporarlas al programa de mejora genética de la alcachofa, con el objetivo de avanzar hacia esa meta de producción durante los doce meses del año.

Rick Berentsen, especialista en mejora molecular de BASF, subraya que «nuestro objetivo es **identificar genes que permitan seleccionar variedades de alcachofa precoces**, con floración temprana, para conseguir un periodo de producción más extendido, especialmente en las cosechas de antes del invierno, sin tener que forzar la floración de la planta con reguladores de crecimiento, como se hace hoy en día».

El equipo del Instituto de Biología Molecular lleva trabajando también desde hace más de 20 años en el estudio de los circuitos genéticos que controlan la floración en especies modelo, como la denominada *Arabidopsis thaliana*. Según el investigador Vicente Balanzá, también del CSIC, «de estas plantas modelo ya conocemos muchos de los secretos de las rutas genéticas reguladoras de la floración, y eso es la base para conocer su funcionamiento en otras especies, como la alcachofa».

Así las cosas, ya se han conseguido avances importantes, demostrándose que, mientras en las variedades tardías la exposición al frío adelanta la floración de forma significativa, en las variedades tempranas no tiene efecto. «Hemos podido demostrar que la respuesta a las bajas temperaturas es claramente distinta dependiendo de cada variedad. Ahora, nos centramos en

identificar los genes responsables de esa respuesta, con la vista depositada en un futuro en el que **los inviernos serán cada vez más cálidos y las plantas tendrán que responder a ese nuevo escenario**», indica Reyes Benlloch, investigadora de la UPV.

En el proyecto **se están analizando los genes de más de 380 plantas**, y, aunque todavía queda trabajo por delante para obtener variedades de alcachofa que no necesiten mucho frío en otoño, desde el equipo que trabaja en la investigación se destaca que ya se han dado «los primeros y prometedores pasos en este sentido».

¿Y qué es lo que opinan los agricultores sobre esta investigación? La comarca alicantina de la Vega Baja es uno de los principales **centros productores de alcachofa**, por lo que está siguiendo con atención los progresos del equipo que intenta conseguir variedades que den rendimiento todo el año.



La cosecha de alcachofas crecerá un 20% hasta las 26.000 toneladas y recupera las cifras previas a la DANA

Loreto Mármol

Así lo señala Antonio Ángel Hurtado, productor y presidente del sector en esta comarca, quien destaca que, de prosperar los experimentos que se están llevando a cabo, **podrían competir con otros territorios que son más precoces en materia de comercialización**. Según sus palabras, «en la Vega Baja las temperaturas son más elevadas que las que tienen algunos de nuestros competidores, como los de Albacete y Sierra Nevada, que salen a los mercados en septiembre, cuando nosotros lo hacemos a finales de octubre o principios de noviembre. Así que, sólo con que pudiésemos hacer lo mismo, ya habríamos avanzado bastante, toda vez que es al principio de la campaña cuando se obtienen los mejores precios».

Hurtado, asimismo, resalta que las temperaturas, como consecuencia del cambio climático, están yendo cada vez a más, lo cual es un factor limitante para las actuales variedades. Por eso considera positivo que se esté investigando la obtención de plantas alternativas que no necesiten tanto frío para desarrollarse. «**Siempre, claro está, que la calidad de las alcachofas sea buena**», matiza.

Lo que no tiene tan claro es la respuesta que puedan ofrecer los consumidores ante la posibilidad de tener a su disposición alcachofas todo el tiempo. «Se trata de una hortaliza - señala- que se identifica siempre con el invierno y que tiene muy buena acogida en esta época, por lo que **no sabemos si las ventas podrían resentirse**».

La campaña se presenta con un aumento de la cosecha del 20%

La campaña de alcachofas de este año en la Vega Baja se presenta, de entrada, con unas buenas previsiones, al amparo de unos precios que se espera puedan moverse, un ejercicio más, en niveles elevados. Según explica el presidente del sector en la comarca, Antonio Ángel Hurtado, el incremento de la cosecha puede situarse alrededor del 20%, lo que permitiría alcanzar las 30.000 toneladas. Todo ello propiciado por una ampliación de las zonas de cultivo, que, con toda probabilidad, estarán por encima de las 2.000 hectáreas.

La DANA registrada en 2019 tuvo efectos negativos sobre todos las explotaciones agrarias de la Vega Baja, algo a lo que no pudo escapar la alcachofa, que vio cómo la superficie de cultivo se reducía alrededor de un 15% debido a los destrozos registrados en los campos. La situación, sin embargo, cambió ya el año pasado, cuando los productores recuperaron las cifras anteriores al desastre meteorológico, en una progresión que va a continuar en la presente campaña, en la que incluso se van a superar de forma significativa estos baremos.

Hurtado destaca que la explicación a este buen momento que vive el cultivo hay que buscarlo en los buenos precios. «Se trata de un producto -explica- que, normalmente, obtiene una buena cotización en los mercados, y eso es lo que anima a la gente a ampliar sus plantaciones. De momento, todavía es pronto para conocer por dónde se van a mover, pero todos esperamos que se mantengan en niveles altos».

Los agricultores confían en ello, también para cubrir el incremento de los costes de producción, toda vez que la energía, los abonos, los fitosanitarios e, incluso, el agua no han parado de encarecerse en los últimos meses, provocando la lógica incertidumbre en el sector.

El problema de este año, y no es menor, es el retraso con el que se va a llegar a los mercados. Y es que, según explica el presidente de los productores, las altas temperaturas registradas han propiciado que la plantación se haya acometido más tarde de lo habitual, con el objetivo de evitar problemas de pudrición. Eso propiciará que el corte de las alcachofas no vaya a ser posible hasta finales de este mes o principios del próximo.